



INFORME ESPECIAL DE
**ESTABILIDAD
FINANCIERA**

RIESGO DE CRÉDITO

Marzo de 2017

Banco de la República
Bogotá, D. C., Colombia

Informe Especial de Riesgo de Crédito

Óscar Fernando Jaulín
 Angélica Lizarazo
 Juan Sebastián Mariño
 María Fernanda Meneses
 Santiago David Segovia
 Eduardo Yanquen
 Ana María Yaruro*

Monitorear el riesgo de crédito es fundamental para preservar la estabilidad del sistema financiero colombiano, más aún si se aprecia que la cartera con titularizaciones representó alrededor del 71,2% del total de los activos de los establecimientos de crédito (EC) a abril de 2017, por lo que una eventual materialización de este riesgo podría amenazar la solidez del sistema financiero. Este informe ofrece un análisis del riesgo de crédito mediante indicadores como el de calidad por riesgo (ICR), medido como la relación entre el saldo de cartera riesgosa (créditos calificados como B, C, D y E) y el de cartera bruta; el indicador de calidad por mora (ICM), que se define como la relación entre el saldo de la cartera vencida (créditos con mora mayor a 30 días) y el de la cartera bruta; el indicador de calidad por riesgo por operaciones (ICRO), que es la razón entre el número de operaciones riesgosas y el total de operaciones, y el indicador de calidad por mora por operaciones (ICMO), que es la razón entre el número de operaciones vencidas y el total de operaciones. Del mismo modo, se presenta la evolución de las probabilidades de mejorar, empeorar y mantenerse en una calificación y se evalúa el comportamiento de los nuevos deudores y créditos por modalidad de cartera¹.

A abril de 2017 la cartera bruta total sin titularizaciones presentó una tasa de crecimiento real anual de 1,7%, nivel inferior al registrado un año atrás

*Los autores son miembros del Departamento de Estabilidad Financiera. Las opiniones no comprometen al Banco de la República ni a su Junta Directiva

¹Por disponibilidad de información, las cifras de los indicadores de riesgo de crédito se presentan sin titularizaciones.

(6,6%)^{2,3}; ubicándose en COP 414,6 billones (b). En particular, la cartera comercial registró una tasa real anual de -1,9%, alcanzando una participación del 56,7% de la cartera bruta sin titularizaciones; la de consumo mostró una expansión de 7,2%, representando el 28,1%; la de vivienda sin titularizaciones creció al 7,1 representando el 12,5% de la cartera bruta; y la de microcrédito se expandió a un ritmo de 1,8%, participando con el 2,8% de la cartera total (Gráfico 1, panel A).

Al evaluar la calidad por riesgo y mora de los créditos, se observa que tanto el ICR como el ICM de la cartera total exhibieron aumentos en el último año, ubicándose a abril de 2017 en 9,1% en el caso del ICR y en 4,7% en el del ICM (Gráfico 1, paneles B y C). Al segmentar la cartera riesgosa y morosa por modalidad, se encuentra que a abril de 2017 los créditos riesgosos y morosos de la cartera comercial y de la de consumo son los que más participan, concentrando el 63,3% y 26,9% de la cartera riesgosa, respectivamente, y el 42,9% y 34,5% de la morosa, en su orden. Al realizar el análisis del ICM incluyendo castigos⁴, se encuentra que el indicador aumentó durante el último año, ubicándose en 9,0% frente al 7,5% de un año atrás (Gráfico 1, panel D).

A continuación se presentan las características generales y los indicadores de riesgo de cada una de las carteras⁵.

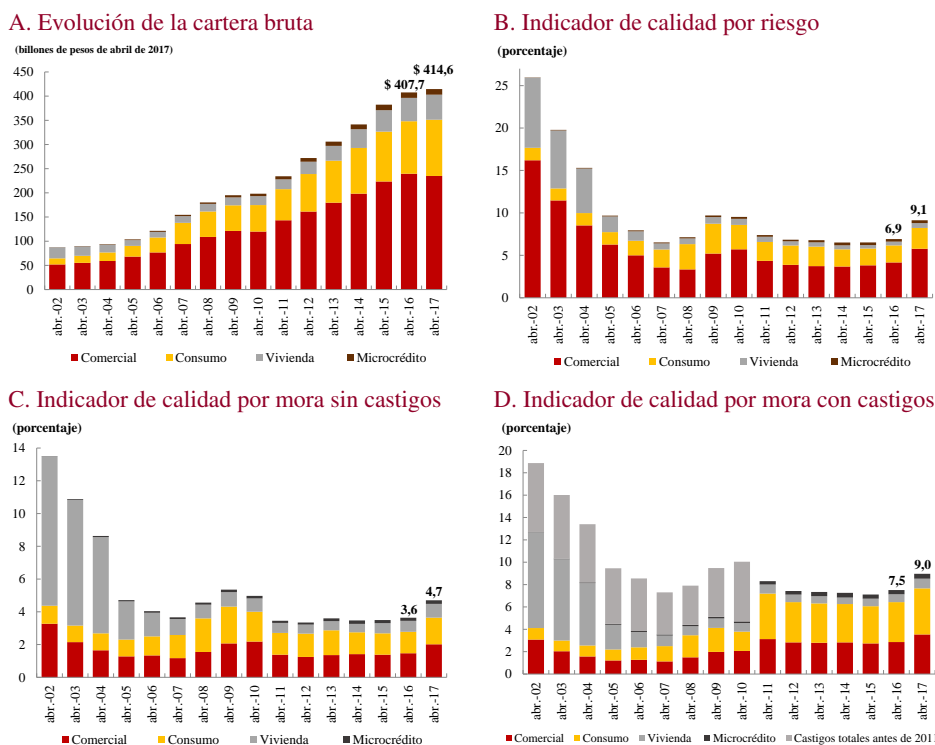
²Para expresar las series en términos reales se utilizó el IPC sin alimentos.

³A abril de 2017 el crecimiento real anual de la cartera bruta incluyendo titularizaciones fue de 1,8%, cifra inferior a la de un año atrás (6,4%).

⁴Antes de enero de 2011 la totalidad de los castigos se registraban en una cuenta agregada, "Activos castigados de cartera de crédito", por lo que no se podía conocer su composición por modalidad de crédito. La cuenta de castigos incluye información acumulada de la cartera que ha sido excluida del balance por su baja probabilidad de recuperación.

⁵Por disponibilidad de información, todos los datos relacionados con los estados financieros de las entidades se presentan a abril de 2017 y los del portafolio de créditos del Formato 341 de la SFC a marzo de 2017.

Gráfico 1: Saldo total e indicadores de riesgo



Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia (SFC); cálculos del Banco de la República.

1 Cartera comercial

1.1 Características generales

La cartera comercial continúa siendo la modalidad con mayor participación dentro de la cartera total sin titularizaciones de los EC, representando el 56,7% a abril de 2017⁶, con un saldo de COP 235,0 b. En términos de crecimiento, este segmento continuó con la tendencia decreciente que viene presentándose desde finales de 2016, hasta alcanzar en abril de este año un decrecimiento real de 1,9%.

Durante los últimos meses de 2016 y los primeros de 2017, se observaron aumentos en los indicadores de riesgo de crédito para esta modalidad. Esta coyuntura estuvo explicada principalmente por la desaceleración

⁶Cuando se incluyen las titularizaciones la representatividad de la cartera comercial es de 56,1%.

económica y por el deterioro de deudores importantes en este segmento que se han visto afectados por choques en sus respectivos sectores.

De esta manera, la cartera riesgosa presentó un crecimiento real anual de 41,3% en abril de 2017 (25,2 pp superior al presentado en abril del 2016), siendo este el más alto observado desde mediados de 2009. No obstante, estos resultados se encuentran por debajo de los niveles registrados durante la crisis financiera internacional de 2008⁷. De igual forma, la tasa de crecimiento de la cartera vencida fue superior a la observada un año atrás. En abril del presente año esta tasa fue de 39,7%, mientras que en el mismo mes del año anterior fue de 13,3%. Por su parte, el ICR se ubicó en 10,2%, 3,2 pp superior al promedio pre-

⁷En promedio el crecimiento real anual de la cartera riesgosa en esta modalidad fue de 53,7% en el último semestre del 2008.

Cuadro 1: Situación de los indicadores de desempeño de la cartera comercial a abril de 2017

	Abril de 2016 (porcentaje)	Abril de 2017 (porcentaje)	Promedio de los últimos cinco años
Participación en la cartera total sin titularizaciones	58,8	56,7	58,4
Crecimiento real anual	7,2	-1,9	9,2
Crecimiento real anual de la cartera riesgosa	16,0	41,3	14,2
Crecimiento real anual de la cartera vencida	13,3	39,7	16,1
Crecimiento real anual de las provisiones	13,8	10,1	10,0
Indicador de calidad por riesgo [ICR]	7,1	10,2	7,0
Indicador de calidad por mora [ICM]	2,5	3,6	2,3
Indicador de cubrimiento	159,7	125,9	166,1
Crecimiento real anual cartera en moneda legal [M/L]	20,6	-0,3	9,2
Crecimiento real anual cartera en moneda extranjera [M/E]	-8,8	-12,4	8,0
Participación saldo denominado en moneda legal [M/L]	87,5	88,8	87,2

Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

sentado los últimos cinco años, mientras que el ICM alcanzó un valor de 3,6 %, 1,2 pp por encima del promedio de los últimos cinco años (Cuadro 1).

Durante el periodo de análisis las provisiones en esta modalidad se expandieron a un menor ritmo (10,1 %), en comparación con el crecimiento observado un año atrás (13,8 %). Este comportamiento, junto con la mayor tasa de crecimiento de los créditos comerciales vencidos, se materializó en una caída en el indicador de cubrimiento (definido como la razón entre las provisiones y la cartera vencida), que pasó de 159,7 % en abril de 2016 a 125,9 % doce meses después.

Al analizar la composición por moneda del saldo vigente de la cartera comercial, se encontró que el 88,8 % estuvo denominado en moneda legal (M/L). En términos de crecimiento, tanto los créditos en M/L como en moneda extranjera (M/E), presentaron una desaceleración durante el último año, alcanzando una tasa real de -0,3 % y -12,4 % respectivamente (20,9 pp y 3,6 pp menos que el crecimiento registrado hace un año).

Adicionalmente, a marzo de 2017 el plazo inicial de la cartera comercial (calculado como el promedio ponderado del número de períodos al vencimiento de la deuda vigente en el momento en el que se expidieron) y

el plazo actual (el promedio ponderado del número de períodos al vencimiento a marzo de 2017), se ubicaron en 5,7 y 3,8 años, respectivamente; cifras inferiores a las observadas en marzo de 2016 (5,9 y 3,9 años, en su orden). Por otro lado, dado que el 33,5 % de la cartera comercial es a tasa fija, los EC tienen una menor exposición al riesgo de tasa de interés en este tipo de créditos en comparación a las demás modalidades.

Por su parte, al finalizar el primer trimestre de 2017 la cartera comercial registró un total de 400.828 deudores y un saldo promedio por deudor de COP 581,6 millones (m). Por moneda, el número de clientes con préstamos denominados en M/L se ubicó en 399.634 y el monto promedio por deudor fue de COP 518,2 m, mientras que para la deuda en M/E estos valores fueron de 21.543 y COP 1,2 miles de millones (mm), respectivamente.

A marzo de 2017 el porcentaje del saldo de créditos otorgados a nuevos deudores ⁸ respecto del saldo total de nuevos créditos se ubicó en 1,6 %, después de que un año atrás este porcentaje se ubicara en 3,5 %. Por otra parte, durante el primer trimestre de 2017 el

⁸La identificación de los nuevos deudores verifica que el deudor no haya contraído obligaciones en un trimestre anterior al cuarto trimestre de 2016. Por disponibilidad de información el seguimiento de los deudores se hace desde 1999.

total de nuevas operaciones por nuevos créditos en la cartera comercial fue de 141.945, cifra superior a la registrada un año atrás (131.522).

Por último, al analizar el monto promedio por nuevos créditos y por nuevos deudores, se observó una disminución en comparación al mismo periodo del 2016. Por nuevos créditos el monto promedio se ubicó en COP 279,3 m, mientras que por nuevos deudores este valor fue de COP 81,6 m (COP 33,1 m y COP 64,9 m menos que el año anterior, respectivamente).

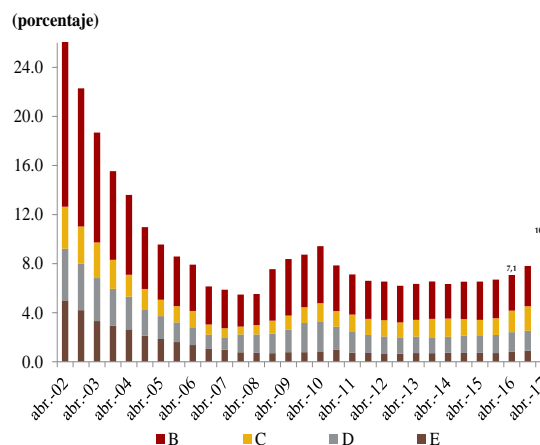
1.2 Indicadores de riesgo de crédito

A finales de 2016 y principios de 2017 los indicadores de riesgo de crédito de la cartera comercial exhibieron incrementos. Esta coyuntura estuvo explicada principalmente por la desaceleración económica y por el deterioro de deudores importantes dentro de este segmento que se han visto afectados por choques en sus respectivos sectores.

En línea con lo anterior, el ICR de la cartera comercial continuó mostrando una tendencia creciente y se ubicó en 10,2% en abril de 2017, 3,1 pp superior a lo registrado un año atrás. Al analizar la contribución en el ICR de las diferentes calificaciones, se observa que B es la que presentó mayor contribución (4,5 pp), seguida por C y D (3,0 pp y 1,7 pp, respectivamente). Al comparar estos resultados con la dinámica observada hace un año, se destaca que las carteras calificadas con B y C han ganado participación, mientras que los créditos calificados con D y E mantuvieron una relativa estabilidad (Gráfico 2). Con respecto al ICM, el Gráfico 3 muestra que este indicador alcanzó un nivel de 3,6% durante el periodo de análisis, superior en 1,1 pp al registrado en abril del año anterior. Al incluir los castigos, se encuentra que el ICM asciende a 6,4%, superior en 1,4 pp al obtenido un año atrás.

Al calcular estos mismos indicadores por sector económico, se encuentra que los sectores que han mostrado un mayor deterioro de su ICR entre diciembre de 2014 y marzo de 2017 son minería, restaurantes y hoteles, electricidad, transporte y construcción,

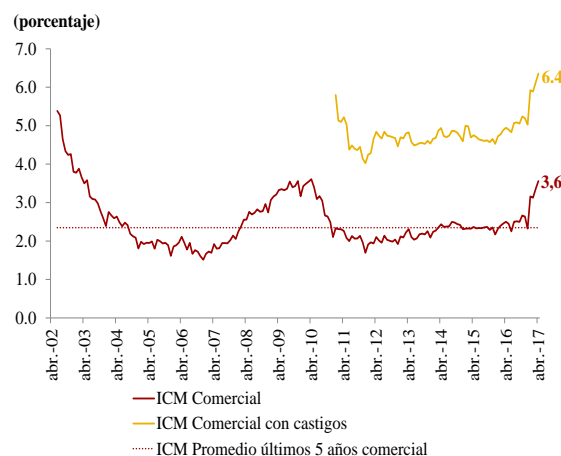
Gráfico 2: Composición del ICR por calificación



Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

los cuáles concentran el 1,4%, 1,4%, 4,8%, 8,3% y 15,9% respectivamente, de la cartera del sector corporativo privado a marzo de 2017. De este grupo, construcción y transporte fueron los que presentaron el mayor incremento del indicador en comparación a diciembre del año anterior(Gráfico 4, panel A).

Gráfico 3: Indicador de calidad por mora con y sin castigos



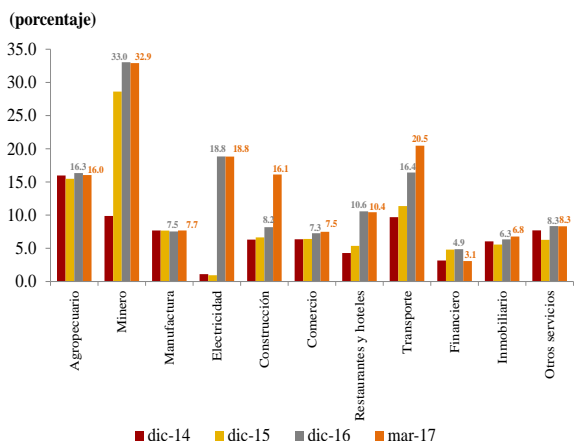
Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

En relación al ICM, el panel B del Gráfico 4 muestra que todos los sectores han exhibido deterioros en su indicador durante los últimos años, a excepción del

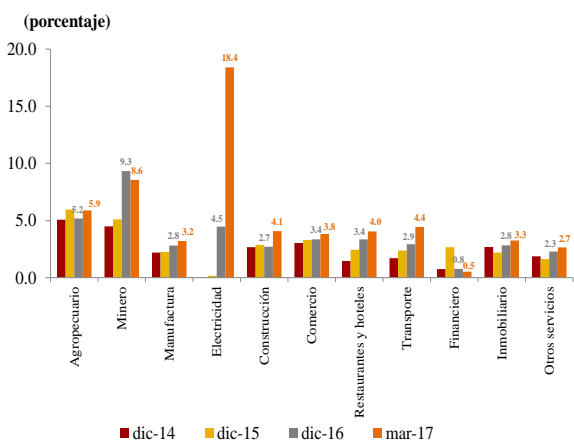
sector financiero. A marzo de 2017 los sectores que muestran los mayores indicadores fueron electricidad, minería y agropecuario (18,4%, 8,6% y 5,9% respectivamente).

Gráfico 4: Indicadores de riesgo de crédito por sector económico

A. Indicador de calidad por riesgo (ICR) por sector económico



B. Indicador de calidad por mora (ICM) por sector económico



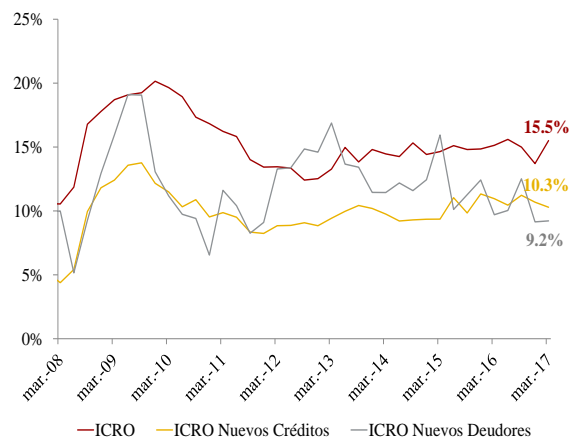
Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

Para complementar el análisis de los indicadores tradicionales de riesgo de la cartera comercial, se calculó la razón entre las operaciones de créditos riesgosos y el total de créditos en cada instante del tiempo (ICRO), y se realizó el mismo ejercicio para los créditos morosos (ICMO). Los resultados se presentan para el total

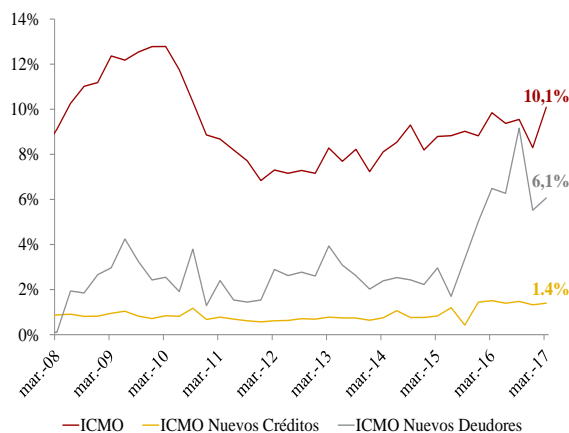
de créditos comerciales, los nuevos créditos y los nuevos deudores (Gráfico 5).

Gráfico 5: Indicadores de riesgo crediticio calculados por número de operaciones y probabilidad de incumplimiento

A. ICRO



B. ICMO

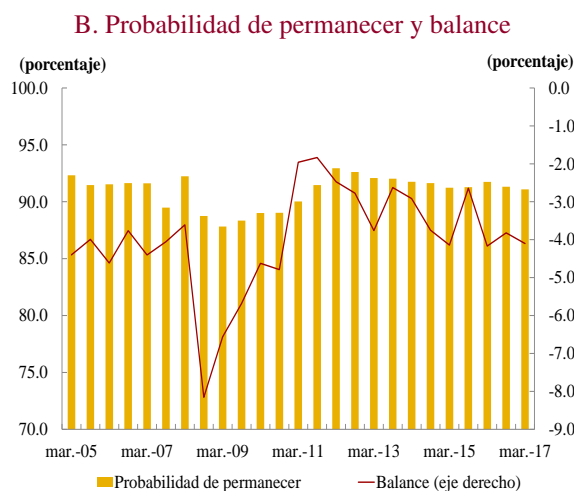
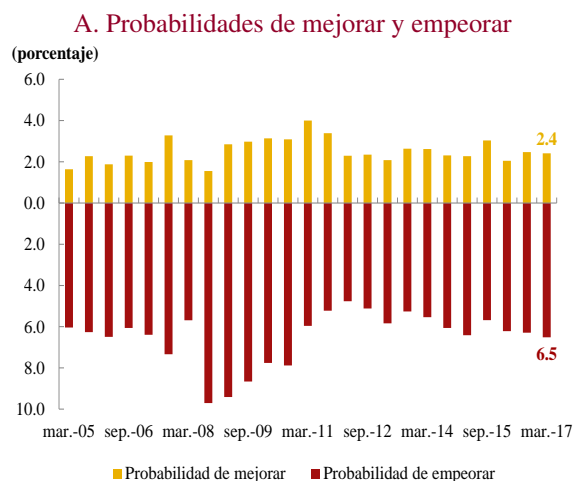


Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

A marzo de 2017 el ICRO y el ICMO presentaron un incremento con respecto a lo observado durante el mismo mes en 2016, ubicándose en 15,5% y 10,1%, respectivamente. Se destaca que los resultados obtenidos en el ICMO, son los más altos observados desde mediados de 2010. Dado que los indicadores de riesgo por operaciones son mayores a los calculados por saldo (ICR e ICM), se concluye que las operaciones más riesgosas y morosas son de más bajos montos. Adicionalmente, estos indicadores se calcularon para los nue-

vos deudores y los nuevos créditos. A marzo de 2017 tanto el ICRO como el ICMO para ambas submuestras exhibieron una relativa estabilidad en comparación al mismo mes del año anterior. El ICRO para nuevos deudores se ubicó en 9,2%, mientras que para nuevos créditos este indicador fue de 10,3%. Por su parte, el ICMO para la primera submuestra fue de 6,1% y para la segunda submuestra fue de 1,4% (Gráfico 5).

Gráfico 6: Análisis de las probabilidades de transición de la cartera comercial



Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

1.3 Probabilidades de transición

A marzo de 2017 la probabilidad de mejorar y empeorar de calificación presentaron incrementos en com-

paración a las probabilidades obtenidas hace un año (36 pb y 30 pb más que en marzo de 2016, respectivamente), mientras que la probabilidad de permanecer mostró una disminución (66 pb menos en comparación al año anterior; Gráfico 6, paneles A y B)⁹. Por su parte, el balance (definido como la diferencia entre la probabilidad de mejorar y la de empeorar) presentó niveles relativamente similares a los observados un año atrás. En términos de estabilidad financiera resulta relevante identificar aquellos períodos en los cuales se pueda presentar un deterioro del balance, debido a una disminución de la probabilidad de permanecer en la misma calificación. Cabe resaltar que la probabilidad de empeorar ha sido consistentemente mayor que la de mejorar, debido a que un alto porcentaje de los créditos son calificados con “A”, por lo cual no tienen posibilidad de migrar hacia una mejor calificación.

En síntesis, la dinámica de la cartera comercial se ha dado en un contexto de desaceleración económica, en donde la economía del país ha tenido que ajustarse a algunos choques macroeconómicos. De igual forma, el deterioro de la situación de algunos deudores importantes en este segmento, que se han visto afectados por choques en sus respectivos sectores, también fue relevante en los resultados obtenidos en esta modali-

⁹Estos indicadores se calculan utilizando la información del formato 341 (operaciones activas de crédito) de la SFC. Se denota $P(X_{t-1})$ a la probabilidad de que una operación de crédito haya estado calificada con la letra X en el trimestre anterior al trimestre evaluado y $P(Y_t|X_{t-1})$ a la probabilidad de que una operación de crédito migre a la calificación Y en el trimestre evaluado, dado que estaba calificada con la letra X en el trimestre anterior. Las calificaciones de las operaciones activas de crédito pueden ser cualquier letra dentro del conjunto $\{A, B, C, D, E\}$, donde A es la mejor calificación y E la peor. Dado lo anterior, la probabilidad total en el trimestre t de migrar hacia una calificación más alta se calcula como:

$$P(A_t|B_{t-1})P(B_{t-1}) + P(A_t|C_{t-1})P(C_{t-1}) + P(A_t|D_{t-1})P(D_{t-1}) + P(A_t|E_{t-1})P(E_{t-1}) + P(B_t|C_{t-1})P(C_{t-1}) + P(B_t|D_{t-1})P(D_{t-1}) + P(B_t|E_{t-1})P(E_{t-1}) + P(C_t|D_{t-1})P(D_{t-1}) + P(C_t|E_{t-1})P(E_{t-1}) + P(D_t|E_{t-1})P(E_{t-1}).$$

Por su parte, la de migrar a una calificación más baja se calcula como:

$$P(B_t|A_{t-1})P(A_{t-1}) + P(C_t|A_{t-1})P(A_{t-1}) + P(D_t|A_{t-1})P(A_{t-1}) + P(E_t|A_{t-1})P(A_{t-1}) + P(C_t|B_{t-1})P(B_{t-1}) + P(D_t|B_{t-1})P(B_{t-1}) + P(E_t|B_{t-1})P(B_{t-1}) + P(D_t|C_{t-1})P(C_{t-1}) + P(E_t|C_{t-1})P(C_{t-1}) + P(E_t|D_{t-1})P(D_{t-1}).$$

La probabilidad de permanecer con la misma calificación se calcula como:

$$P(A_t|A_{t-1})P(A_{t-1}) + P(B_t|B_{t-1})P(B_{t-1}) + P(C_t|C_{t-1})P(C_{t-1}) + P(D_t|D_{t-1})P(D_{t-1}) + P(E_t|E_{t-1})P(E_{t-1}).$$

dad. Ante esto se ha observado un menor crecimiento de la cartera, una aceleración en el crecimiento de los créditos y operaciones riesgosas y vencidas, y por consiguiente un deterioro en los indicadores de riesgo.

2 Cartera de consumo

2.1 Características generales

En abril de 2017 la cartera de consumo alcanzó un saldo de COP 116,3 b, representando el 28,1 % de la cartera total sin titularizaciones del sistema financiero, constituyéndose como la segunda modalidad de crédito más importante para los EC. El crecimiento real anual de la cartera fue de 7,2 %, cifra superior a la observada un año atrás (5,3 %), aunque inferior al promedio de los últimos cinco años (9,8 %). Por su parte, la composición del saldo se mantiene en niveles similares a los observados en reportes anteriores, donde la modalidad de libranza es la que más peso tiene (36,1 %), seguida de libre inversión (23,6 %), tarjetas de crédito (21,5 %), vehículos (11,4 %), crédito rotativo (5,3 %) y otros portafolios de consumo (2,1 %) ¹⁰¹¹.

En términos de riesgo se encuentra que el crecimiento real anual de la cartera riesgosa se ubicó en 24,3 %, siendo este el valor más alto registrado desde junio de 2009 (27,8 %). De forma similar, el crecimiento real de la cartera vencida se aceleró, al pasar de 7,4 % a 25,9 %, ubicándose por encima del promedio de los últimos cinco años (12,8 %). Lo anterior continuó acentuando la dinámica creciente que vienen presentando las carteras riesgosa y vencida desde el primer trimestre de 2014. Como consecuencia del mayor crecimiento de dichas carteras frente a la total, los niveles

¹⁰Las anteriores categorías difieren de aquellos presentados en el Cuadro 2 puesto que el análisis de composición de saldo se realiza con la información proveniente del formato de distribución de saldos por productos (F453) de la Superintendencia Financiera de Colombia (SFC). El análisis de riesgo, por su parte, se realiza con la información del formato de operaciones activas de crédito (F341).

¹¹El portafolio de otros consumos del F453 incluye créditos educativos, saldos de sobregiros, financiación de primas de seguros, créditos de consumos a empleados, entre otros.

del ICR e ICM fueron superiores a los observados un año atrás, pasando de 7,5 % y 4,9 %, respectivamente, a 8,7 % y 5,8 %, en su orden (Cuadro 2).

Por modalidad, se observa que la de libre inversión y tarjetas de crédito exhibieron los peores niveles en sus indicadores individuales de mora ¹² (7,9 % y 7,5 %, respectivamente), mientras que la de libranza es la que presentó un mejor indicador (2,6 %) ¹³. El resto de modalidades presentaron un comportamiento homogéneo que se ubica en torno al 7,2 %; no obstante, se destaca que la cartera de créditos rotativos exhibió el mayor aumento en el ICM frente a lo observado un año atrás (7,2 % frente a 5,2 %).

En cuanto al indicador de cubrimiento, este se ubicó en 123,3 %, nivel inferior al 131,6 % observado un año atrás. Lo anterior respondió a una menor tasa de crecimiento de las provisiones frente al ritmo de expansión de la cartera vencida (18,0 % frente a 25,9 %).

Al analizar el plazo inicial y actual al que son pactados los créditos dentro de esta modalidad (excluyendo los plazos de las tarjetas de crédito) se evidencian valores similares a los registrados en informes anteriores, ubicándose en 6,0 y 4,7 años, respectivamente. Teniendo en cuenta que el 87,6 % de la cartera de consumo es a tasa fija, los EC que otorgan este tipo de créditos se encuentran altamente expuestos a incrementos en la tasa de interés.

Respecto al número de clientes de la modalidad de consumo, estos se ubicaron en aproximadamente 8,4 m. Se resalta que el número de deudores ha presentado un comportamiento creciente desde 2004, con solo una caída durante el año 2008. De igual forma, se encuentra que la mayoría de clientes se encuentran vinculados mediante tarjetas de crédito (61,2 %), a pesar de que esta no es la modalidad con mayor representa-

¹²La categoría de otros consumos es la que cuenta con el indicador de calidad por mora (ICM) más alto (11,1 %); sin embargo, no se considera como la más relevante por su baja representatividad dentro de la cartera total.

¹³En abril de 2016 el ICM de libre inversión y tarjetas de crédito era de 6,8 % y 6,2 %, en su orden.

Cuadro 2: Situación de los indicadores de desempeño de la cartera de consumo

	Abril de 2016 porcentaje	Abril de 2017 porcentaje	Promedio de los últimos cinco años
Participación en la cartera total sin titularizaciones	26,6	28,1	27,6
Crecimiento real anual	5,3	7,2	9,8
Crecimiento real anual de la cartera riesgosa	8,2	24,3	10,7
Crecimiento real anual de la cartera vencida	7,4	25,9	12,8
Crecimiento real anual de las provisiones	6,8	18,0	11,9
Indicador de calidad por riesgo (ICR)	7,5	8,7	7,6
Indicador de calidad por mora (ICM)	4,9	5,8	4,9
Indicador de cubrimiento	131,6	123,3	133,9
Participación de la cartera de automóviles en consumo	11,8	11,9	11,8
Participación de la cartera de otros consumos en consumo	66,9	66,1	66,4
Participación de la cartera de tarjetas de crédito en consumo	21,3	22,0	21,8
Crecimiento real anual de la cartera de automóviles	2,3	6,7	8,7
Crecimiento real anual de la cartera de otros consumos	7,6	4,9	9,1
Crecimiento real anual de la cartera de tarjetas de crédito	3,9	10,0	9,0

Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia (SFC); cálculos Banco de la República.

tividad por saldo dentro del total de la cartera de consumo. En efecto, mientras que el saldo promedio por deudor es de COP 25,2 m y COP 18,3 m para las modalidades de vehículos y otros consumos, en el caso de las tarjetas de crédito dicha cifra se ubica en COP 3,3 m.

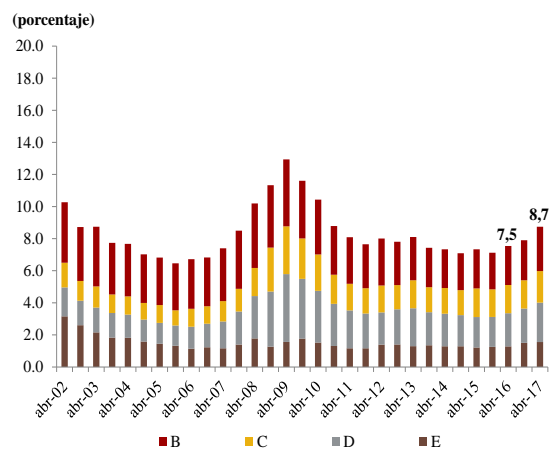
Entre el último trimestre de 2016 y el primero de 2017 se realizaron 4,4 m de nuevas operaciones de crédito, de las cuales 5,9% fueron con nuevos deudores. Del total de nuevas operaciones realizadas durante el primer trimestre del año, el 64,8% se realizaron a través de tarjetas de crédito, el 32,3% en otros consumos y el 3,0% restante mediante créditos de vehículo. Por otro lado, y acorde con lo que se espera, el saldo promedio por deudor de los nuevos créditos es superior al de los nuevos deudores (4,5 m y 2,4 m, respectivamente). Lo anterior permite inferir que la expansión de la cartera se ha dado a través del otorgamiento de créditos a deudores que ya tenían alguna relación con el sistema financiero.

2.2 Indicadores de riesgo de crédito

El ICR de la cartera de consumo continuó exhibiendo aumentos en su nivel y en abril de 2017 se ubicó en 8,7%. Por calificación, se encuentra que la categoría

B es la que más contribuye al ICR total con 2,8 pp, seguida por la categoría D con 2,5 pp, siendo esta última la del mayor incremento frente a lo registrado un año atrás (0,4 pp; Gráfico 7).

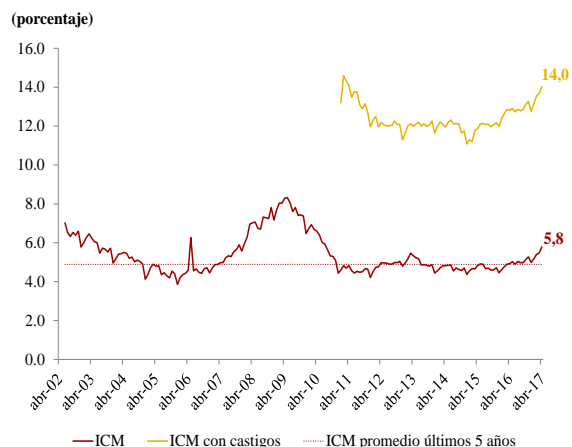
Gráfico 7: Composición del ICR por calificación de la cartera de consumo



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia (SFC); cálculos Banco de la República.

Por otra parte, el ICM continuó con la tendencia creciente que venía presentando desde finales de 2015 y en abril de 2017 se ubicó en 5,8%, siendo este el valor más alto registrado desde julio de 2010 (5,9%). Un

Gráfico 8: ICM con y sin castigos de la cartera de consumo



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia (SFC); cálculos Banco de la República.

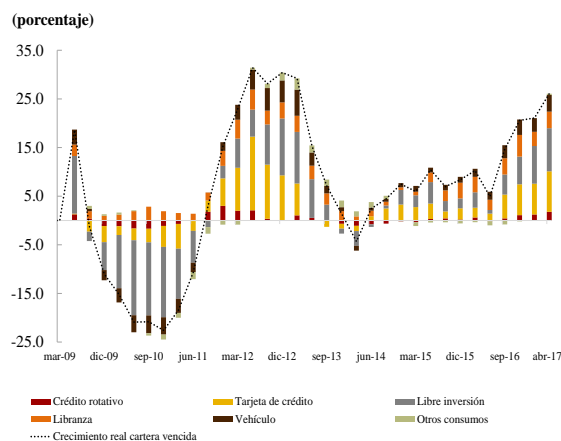
comportamiento similar se observa cuando se consideran los castigos de cartera; a la fecha de análisis el indicador alcanzó el 14,0%, mientras que un año atrás fue de 12,9% (Gráfico 8).

La dinámica reciente del ICM se explica principalmente por las altas tasas de crecimiento de la cartera vencida. Al analizar la contribución a dicho crecimiento por modalidad, se observa que en abril de 2017 la que más lo hizo fue la de libre inversión (8,8 pp), seguida de tarjetas de crédito (8,3 pp; Gráfico 9). Lo anterior ha sido acorde con la contribución al indicador por modalidad, donde libre inversión explica el 1,9% del valor del ICM (de un total de 5,8%), mientras que tarjetas de crédito aportó 1,6% al mismo (Gráfico 10).

Al calcular los indicadores de riesgo por número de operaciones (ICRO e ICMO), se encuentra que ambos aumentaron en términos anuales. En su orden, el ICRO y el ICMO se ubicaron en niveles de 10,3% y 6,9%, mientras que en marzo de 2016 dichos valores eran 9,7% y 6,4%, respectivamente (Gráfico 11). Dado que los indicadores de riesgo por operaciones son mayores a los calculados por saldo (ICR e ICM), se concluye que las operaciones más riesgosas son de más bajos montos. Por otro lado, al analizar el ICRO e ICMO para nuevos créditos y nuevos deudores, se en-

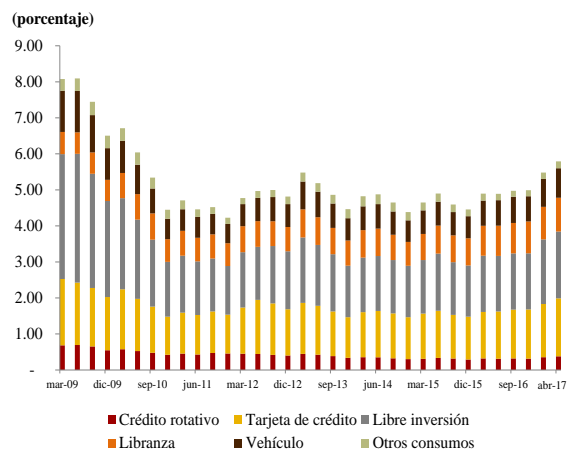
contró que en general los primeros han tenido un nivel mayor que el de los segundos¹⁴.

Gráfico 9: Crecimiento real de la cartera vencida y contribución al mismo, por modalidad



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia (SFC); cálculos Banco de la República.

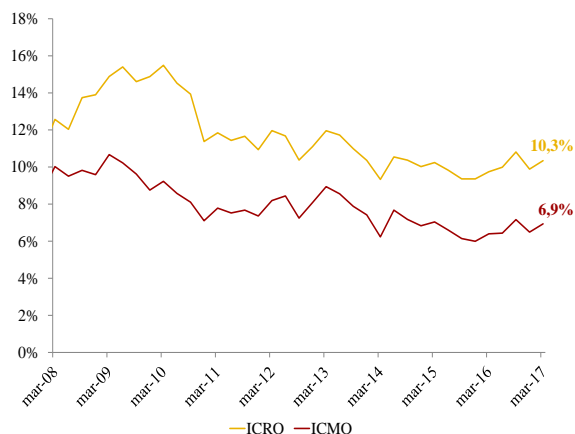
Gráfico 10: Contribución al ICM por modalidad



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia (SFC); cálculos Banco de la República.

¹⁴El ICRO e ICMO para nuevos créditos fue de 2,9% y 0,6%, respectivamente, mientras que para nuevos deudores estos se ubicaron en 1,5% y 0,7%.

Gráfico 11: Indicadores de riesgo crediticio calculados por número de operaciones



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia (SFC); cálculos Banco de la República.

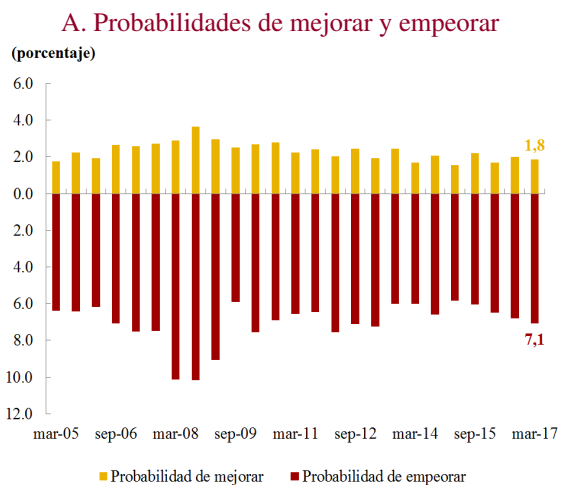
2.3 Probabilidades de transición

Al analizar la evolución de las probabilidades de mejorar y empeorar de calificación, se observó que para la primera no hubo variación frente a lo registrado un año atrás, mientras que para la segunda se evidenció un aumento de 60 pb, al pasar de 6,5 % a 7,1 % (Gráfico 12, panel A). Por lo anterior, el balance de las probabilidades fue inferior al del año pasado y la probabilidad de permanecer se ubicó en 91,0 % (Gráfico 12, panel B). Cabe resaltar que el balance de las probabilidades se encuentra por encima del observado entre 2008 y 2009 y la probabilidad de permanecer se encuentra en niveles superiores al promedio histórico (90,6 %).

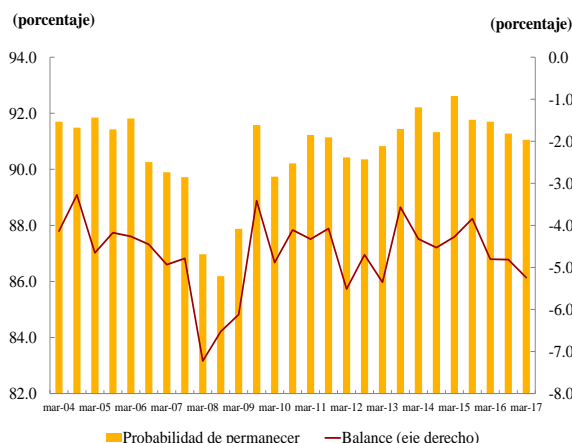
En resumen, durante el último año se evidenció una aceleración en la tasa de crecimiento de la cartera de consumo, aunque esta fue inferior al ritmo de expansión de las carteras riesgosa y vencida. Lo anterior estuvo acompañado de niveles superiores del ICR y el ICM, los cuales alcanzaron valores no observados en los últimos cinco años. Por modalidades de crédito, se destaca el aumento en el ICM para las categorías de libre inversión y tarjetas de crédito, las cuales cuentan con una alta participación dentro de la cartera total.

Al evaluar los indicadores de riesgo por número de

Gráfico 12: Análisis de las probabilidades de transición de la cartera de consumo



B. Probabilidad de permanecer y balance



Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia (SFC); cálculos Banco de la República.

operaciones (ICRO e ICMO), también se observó un aumento de estos en términos anuales; sin embargo, estos indicadores son mayores a los calculados por saldo, lo que sugiere que las operaciones más riesgosas son de más bajos montos. Por otro lado, al analizar el ICRO e ICMO para nuevos créditos y nuevos deudores, se encontró que en general los primeros han tenido un nivel mayor que el de los segundos. Finalmente, se observó que para la probabilidad de mejorar de calificación no se presentó una variación importante en el período de análisis, aunque se destaca el aumento que registró la probabilidad de empeorar.

3 Cartera de vivienda

3.1 Características generales

A abril de 2017, la cartera de vivienda alcanzó un saldo de COP 51,8 b, representando el 12,5 % de la cartera sin titularizaciones de los EC¹⁵. Dicha cartera registró una tasa de crecimiento real anual de 7,1 %, cifra inferior a la registrada un año atrás (9,1 %), explicada por la menor dinámica de los préstamos de vivienda diferente a la de interés social (no VIS) que pasó de crecer de 9,7 % a 7,8 % en el periodo de análisis.

Por su parte, el crecimiento real anual de las carteras riesgosa y vencida aumentó entre abril de 2016 y el mismo mes de 2017, al pasar de 18,0 % y 14,6 % a 29,1 % y 28,7 %, respectivamente. Esta mayor dinámica junto con la desaceleración observada en la cartera bruta se reflejó en un incremento tanto del ICR como del ICM¹⁶, los cuales aumentaron 0,8 pp y 1,1 pp¹⁷. En cuanto a las provisiones, su ritmo de expansión fue inferior al registrado un año atrás (12,6 % frente a 13,2 %), lo que contribuyó a la disminución en su indicador de cubrimiento, que se ubicó en 46,5 %, cifra inferior en 6,7 pp a la registrada un año atrás (Cuadro 3).

Al analizar la distribución del saldo de la cartera de vivienda, se observa que, a marzo de 2017, el 25,3 % se destinó a la adquisición de VIS y el restante 74,7 % a no VIS. Con respecto a lo observado un año atrás, la modalidad de VIS registra una menor participación (20 pb), ubicándose por debajo del promedio de los últimos 5 años.

¹⁵Cuando se incluyen las titularizaciones, la participación de la cartera de vivienda asciende a 13,4 %.

¹⁶El ICM presentado en este informe para la cartera de vivienda difiere con el de la SFC, debido a que mientras dicha institución incluye solo las cuotas vencidas para los plazos de mora de uno a cuatro meses, el Banco de la República incluye el total del capital del crédito en el indicador desde el primer mes de mora.

¹⁷Para el caso de la cartera de vivienda, se evidencia que el ICM es mayor que el ICR, contrario a lo observado en las otras carteras. Lo anterior se debe a que mientras los estándares de mora son idénticos a los de las otras modalidades de crédito (más de 30 días de impago para considerarse en mora), la regulación indica que el rodamiento de calificación de A a B se da después de 60 días de impago para este tipo de créditos.

En cuanto al plazo de los créditos de vivienda, se evidencia una tendencia creciente tanto del plazo inicial como del plazo actual. A marzo de 2017 el plazo actual se ubicó en 13,4 años, mientras que el plazo inicial alcanzó los 16,2 años; estos datos son superiores en 0,3 y 0,5 años, respectivamente, frente a los observados en el mismo mes de 2016. Se debe mencionar que el 87,3 % de la cartera de vivienda se encuentra pactada a tasa fija, mientras que el 12,7 % restante se encuentra denominado en UVR, donde los créditos VIS exhiben la mayor participación.

Con respecto al número de deudores de créditos de vivienda, se observa un incremento anual de 6,2 % con un total de 888.527 adeudados en marzo del año en curso. Por tipo de vivienda, se encuentra que la mayor parte de los deudores se concentran en la modalidad de vivienda VIS (57,1 %). En el último año estos clientes registraron una aceleración en su tasa de crecimiento (de 3,4 % a 6,0 %), mientras que los de la cartera no VIS crecieron a un menor ritmo (de 9,5 % a 5,9 %). Por otro lado, el saldo promedio por deudor fue de COP 62,3 m en marzo de 2017, cifra superior en COP 3,8 m al valor registrado un año atrás. A marzo de 2017 este promedio fue de COP 27,6 m en el caso de la modalidad VIS y de COP 105,4 m para la cartera no VIS.

En el primer trimestre del año 2017, el número de operaciones vigentes de crédito de vivienda fue de 946.868, cifra superior a la observada el año pasado (910.104). En este mismo periodo los EC realizaron 92.964 nuevas operaciones de crédito de vivienda, cifra inferior a las 95.282 registradas en 2016. Del total de nuevas operaciones, el 31,7 % correspondió a operaciones con nuevos deudores. Por tipo de vivienda se destaca que el 30,5 % de los nuevos créditos para adquisición de vivienda No VIS se otorgaron a nuevos deudores, mientras que en el caso de vivienda VIS esta proporción fue de 32,6 %¹⁸. En cuanto a la partici-

¹⁸A partir de 2015, el número de nuevas operaciones de crédito de la cartera de vivienda incluye el leasing habitacional. Lo anterior se debe a una recomendación de la SFC, la cual implicó la reclasificación del leasing habitacional de la cartera comercial a la cartera de vivienda.

Cuadro 3: Situación de los indicadores de desempeño de la cartera de vivienda

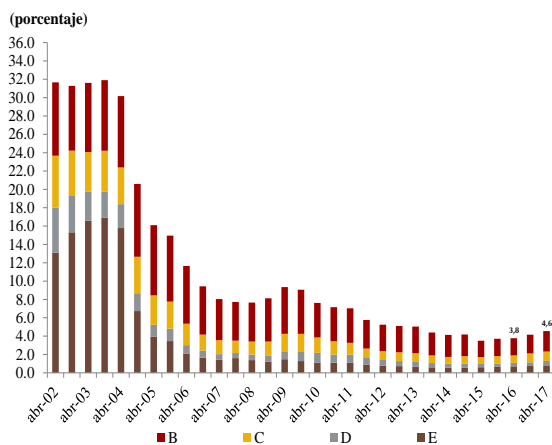
	Abril de 2016 (porcentaje)	Abril de 2017 (porcentaje)	Promedio de los últimos cinco años
Participación en la cartera total sin titularizaciones	11,9	12,5	11,1
Crecimiento real anual	9,1	7,1	17,2
Crecimiento real anual de la cartera riesgosa	18,0	29,1	9,3
Crecimiento real anual de la cartera vencida	14,6	28,7	16,7
Crecimiento real anual de las provisiones	13,2	12,6	19,9
ICR	3,8	4,6	4,3
ICM	5,6	6,7	5,3
Indicador de cubrimiento	53,2	46,5	49,1
Participación de la cartera VIS en la cartera de vivienda	25,5	25,3	30,0
Participación de la cartera No VIS en la cartera de vivienda	74,5	74,7	70,0
Crecimiento real anual de la cartera VIS	3,1	6,8	9,6
Crecimiento real anual de la cartera No VIS	9,7	7,8	23,7

Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

pación de los nuevos deudores en el saldo de la cartera de vivienda, se observa un incremento de 4,4 pp con respecto a un año atrás, alcanzando un nivel de 8,6% en marzo de 2017.

3.2 Indicadores de riesgo de crédito

Gráfico 13: Composición del ICR por calificación de la cartera de vivienda

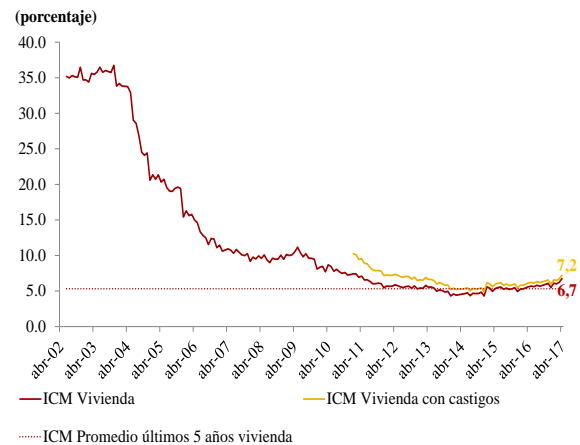


Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

El ICR de la cartera de vivienda aumentó entre abril de 2016 y el mismo mes de 2017, al pasar de 3,8% a 4,6%; este último valor es el más alto registrado des-

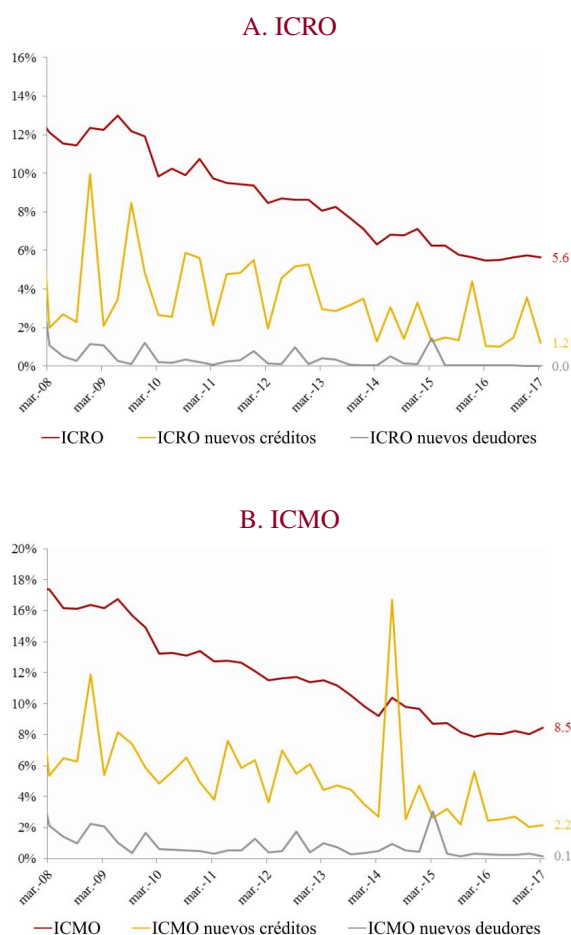
de agosto de 2013, cuando alcanzó el mismo nivel. Por calificación, se encuentra que la categoría B es la que más contribuye al ICR total con 2,2 pp, seguida por la categoría C con 1,0 pp (Gráfico13). Similarmente, se destaca un incremento en el ICM, al pasar de 5,6% a 6,7% en el periodo de análisis, ubicándose por encima del promedio de los últimos cinco años (5,3%). Al incluir los castigos, se aprecia que en el último año el ICM aumentó en alrededor de 1,1 pp, registrando un nivel de 7,2% en abril del 2017 (Gráfico14).

Gráfico 14: ICM con y sin castigos de la cartera de vivienda



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

Gráfico 15: Indicadores de riesgo crediticio calculados por número de operaciones y probabilidad de incumplimiento de la cartera de vivienda



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

En marzo de 2017, el ICRO registró un valor de 5,6 %, nivel similar al observado un año atrás (5,5 %). A pesar de esta relativa estabilidad, se destaca un crecimiento de 7,1 % en las operaciones riesgosas de vivienda, mientras que en marzo de 2016 esta tasa fue de -7,4 %. Por su parte, el ICMO alcanzó un nivel de 8,5 % en marzo de 2017, cifra superior en 40 pb a la registrada el año pasado. La comparación de estos indicadores con el ICR y el ICM evidencia que estos últimos son menores, lo cual indica que las operaciones más riesgosas y morosas son realizadas con montos más

bajos. Por tipo de cartera, a marzo de 2017, el ICRO y el ICMO de los créditos destinados a VIS (6,7 % y 10,0 %, respectivamente) fueron mayores al de los no VIS (4,4 % y 6,6 %, en su orden), lo que indica que estos últimos son percibidos como menos riesgosos y presentan una menor materialización del riesgo de crédito. Finalmente, al comparar el ICRO e ICMO entre los nuevos créditos y los nuevos deudores, estos últimos exhiben niveles inferiores, así como una menor probabilidad de incumplimiento (Gráfico 15).

3.3 Probabilidades de transición

Frente a las transiciones en la clasificación de los créditos de vivienda, se encuentra que en el último año la probabilidad de migrar hacia una mejor calificación se mantuvo estable en 1,4 %; no obstante, esta cifra es inferior a su valor promedio histórico desde marzo de 2004 (2,7 %; Gráfico 16, panel A). Por su parte, la probabilidad de empeorar aumentó levemente, al pasar de 2,2 % a 2,4 % en el período analizado, ubicándose por debajo de su promedio histórico (4,5 %). Por otro lado, la probabilidad de permanecer en la misma calificación se mantuvo relativamente estable (96,2 % en marzo de 2017 frente a 96,3 % un año atrás), al igual que el balance de probabilidades (-1,0 % en marzo de 2017 frente a -0,8 % un año atrás; Gráfico 16, panel B).

3.4 Riesgo de crédito conjunto de las carteras de vivienda y consumo

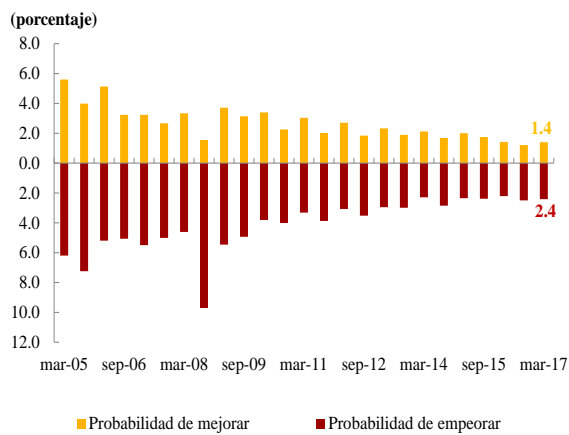
En esta sección se analiza el riesgo de crédito de los deudores que cuentan con créditos de consumo y vivienda. A marzo de 2017, el 74,0 % de los deudores de vivienda y el 8,4 % de los deudores de consumo tenían créditos en ambas modalidades, cifras similares a las observadas en marzo del año anterior (73,7 % y 8,4 %, respectivamente).

Como se observa en el Gráfico 17 los indicadores de riesgo para los deudores con ambos tipos de crédito han sido generalmente menores a los de cada cartera. El ICR de los clientes con ambos tipos de créditos alcanzó valores de 8,0 % para la muestra sobre los

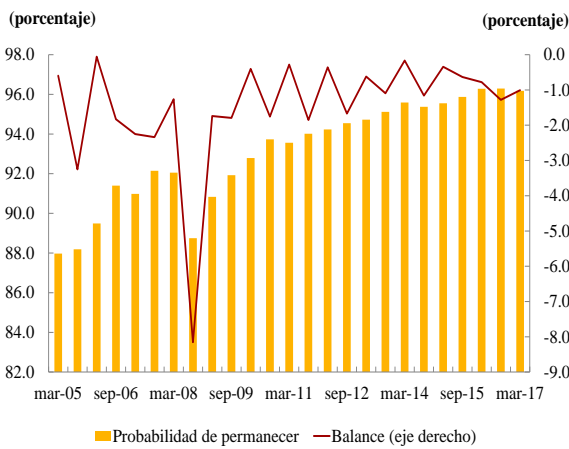
deudores de consumo (1,1 pp más que el dato observado un año atrás) y 3,0% para la muestra sobre los deudores de la cartera de vivienda (30 pb más que el de marzo de 2016). Por su parte, el ICM registró valores de 5,5% y 5,8% para los cruces de las carteras de consumo y vivienda, respectivamente. Estas cifras son superiores en 80 pb frente a lo observado el año pasado.

Gráfico 16: Análisis de las probabilidades de transición de la cartera de vivienda

A. Probabilidades de mejorar y empeorar



B. Probabilidad de permanecer y balance

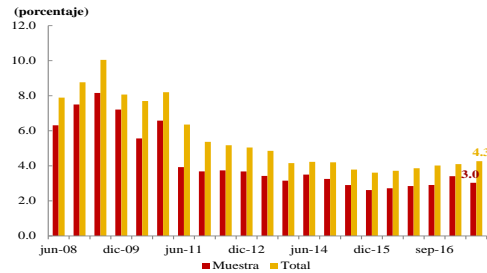


Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

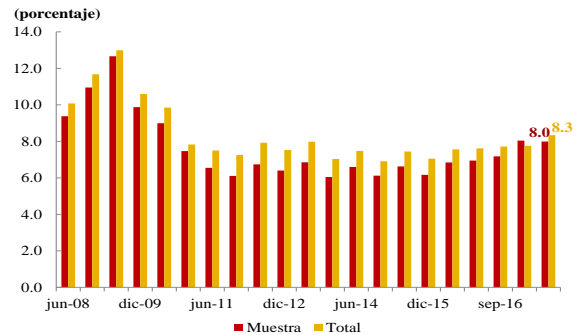
En resumen, durante el último año la desaceleración de la cartera de vivienda se acentuó, explicada principalmente por el menor ritmo de expansión de los

Gráfico 17: Indicadores de riesgo de crédito conjunto de las carteras de consumo y vivienda

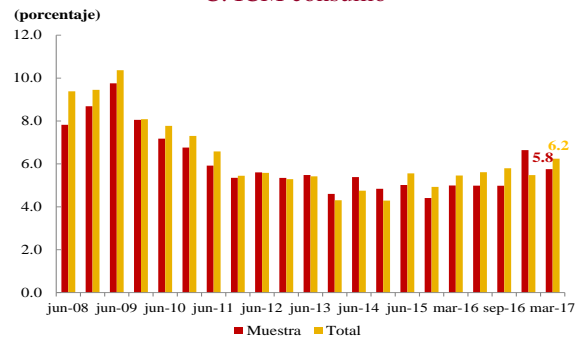
A. ICR consumo



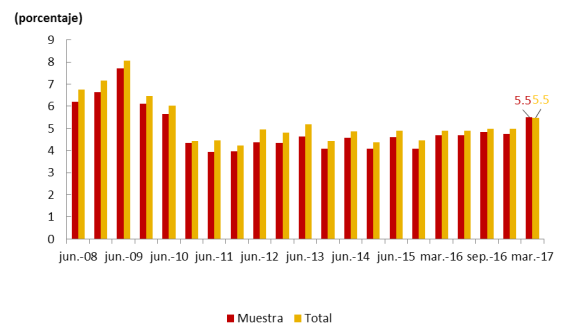
B. ICR vivienda



C. ICM consumo



D. ICM vivienda



Nota: Muestra corresponde al indicador construido a partir de los deudores que cuentan con ambos tipos de créditos, mientras que total se refiere al indicador de la cartera según sea el caso.
Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

créditos destinados a la adquisición de vivienda no VIS. En contraste, el crecimiento de la cartera riesgosa y vencida fue superior al registrado en abril de 2016, lo cual se reflejó en un incremento en los indicadores de riesgo ICR e ICM. Por otro lado, el ICRO se mantuvo estable, mientras que el ICMO aumentó, así como la probabilidad de empeorar de calificación.

4 Cartera de microcrédito

En esta sección se realiza un análisis de la situación general del riesgo que exhibe la cartera de microcrédito. En la primera parte se examina la situación de la cartera de los EC que son vigilados por la SFC, y en la segunda, se analiza una muestra representativa de las entidades que otorgan microcrédito en el país que reportan información a Asomicrofinanzas, entre las cuales se incluyen algunas de las entidades vigiladas por la SFC, cooperativas de ahorro y crédito, organizaciones no gubernamentales (ONG) y fundaciones.

4.1 Situación de la cartera de microcrédito de los EC vigilados por la SFC

4.1.1. Características generales

A abril de 2017 la cartera de microcrédito registró un saldo de COP 11,5 b, representando el 2,8% de la cartera total sin titularizaciones de los EC¹⁹. El crecimiento real anual de esta cartera fue de 1,8% en este periodo, superior a la registrada un año atrás (-1.6%, Cuadro4). Esta dinámica de la cartera total, junto con el mayor crecimiento evidenciado tanto en su cartera riesgosa como en la vencida, se reflejó en un aumento de los indicadores ICR e ICM en el último año, que se ubicaron en 11,9% y 7,8% en abril de 2017, respectivamente. En cuanto al indicador de cubrimiento, este alcanzó un valor de 94,8% en este periodo (6,5 pp menos al presentado en abril del año anterior) ubicándose

¹⁹Cuando se incluyen las titularizaciones la participación de la cartera de microcrédito es 2,7%.

se por debajo del promedio de los últimos cinco años (100,6%).

En relación con el número de deudores, se encuentra que entre abril de 2016 y el mismo mes de 2017 se observó un crecimiento de 1,4%, cerrando con un dato ligeramente superior a los 2 m de deudores. Por su parte, el saldo promedio por deudor presentó incrementos, pasando de COP 5,5 m a COP 5,6 m. Respecto al plazo inicial y el plazo actual de los créditos vigentes, en abril de 2017 se mantuvieron en 2,5 años y 1,8 años, en su orden. Adicionalmente, el 89,4% de esta cartera se encuentra a tasa fija (cifra superior a las demás modalidades de cartera), lo que hace que los EC tengan una exposición significativa al riesgo de tasa de interés en esta modalidad de crédito.

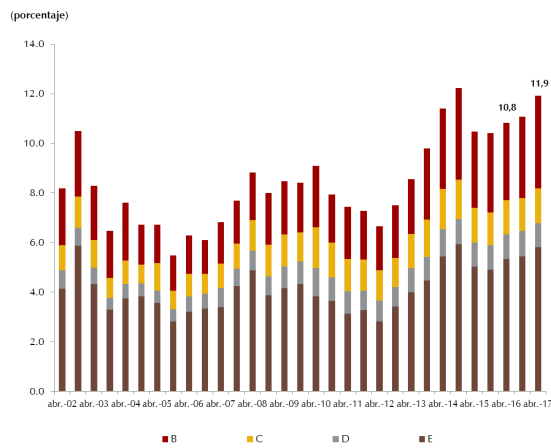
En el primer trimestre de 2017 los EC realizaron 363.693 nuevas operaciones activas de crédito en esta modalidad, cifra superior a las 333.489 efectuadas en el primer trimestre de 2016. Para marzo de 2017 el saldo promedio real por deudor de las nuevas operaciones se ubicó en COP 4,9 m, mientras que el saldo de aquellas operaciones efectuadas por nuevos deudores alcanzó un valor de COP 3,9 m.

4.1.2. Indicadores de riesgo de crédito

Como se mencionó anteriormente, el indicador de calidad por riesgo presentó incrementos en el último año, al pasar de 10,8% a 11,9%. En términos de contribución, se destaca la mayor participación de los préstamos pertenecientes a la categoría E, que pasaron de representar 5,3 pp en abril de 2016 a 5,8 pp un año después, mientras que para el resto de categorías la contribución se ha mantenido estable (Gráfico18).

De igual manera, el indicador de calidad por mora aumentó en este periodo (6,9% frente a 7,8%), ubicándose por encima del promedio de los últimos cinco años (6,5%). Este comportamiento obedece a mayores tasas de crecimiento observadas para la cartera vencida (15,8% real anual en abril de 2017 frente a 6,2% en abril de 2016).

Gráfico 18: Composición del ICR por calificación de la cartera de microcrédito



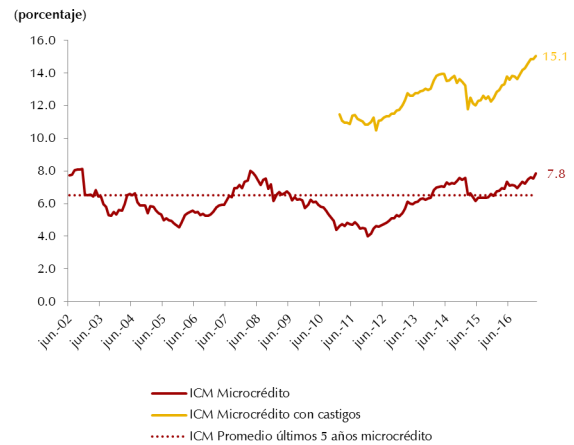
Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

Cuando se analiza este indicador incluyendo los castigos de cartera, se observa que estos últimos crecieron a una tasa similar a la cartera vencida, por lo que el ICM con castigos presenta una dinámica similar pero a un nivel superior (15,1 % en abril de 2016, Gráfico 19).

Los indicadores de calidad por riesgo y calidad por mora por número de operaciones (ICRO e ICMO) también presentaron incrementos, al pasar entre marzo de 2016 y marzo de 2017 de 12,0 % y 8,2 %, a 13,1 % y 8,6 % en su orden. Cuando se comparan estos indicadores con los registrados por las nuevas operaciones

de crédito y los nuevos deudores, se observa que estos últimos siguen siendo inferiores (Gráfico 20, paneles A y B).

Gráfico 19: ICM con y sin castigos de la cartera de microcrédito



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

4.1.3. Probabilidades de transición

Entre marzo de 2016 y el mismo mes de 2017 la probabilidad de permanecer en la misma calificación disminuyó al pasar de 90,4 % a 88,9 %, mientras que la probabilidad de mejorar de calificación aumentó, al pasar de 1,2 % a 1,5 % en el mismo periodo (Gráfico 21, Panel A). Lo anterior se vio reflejado en un aumento de

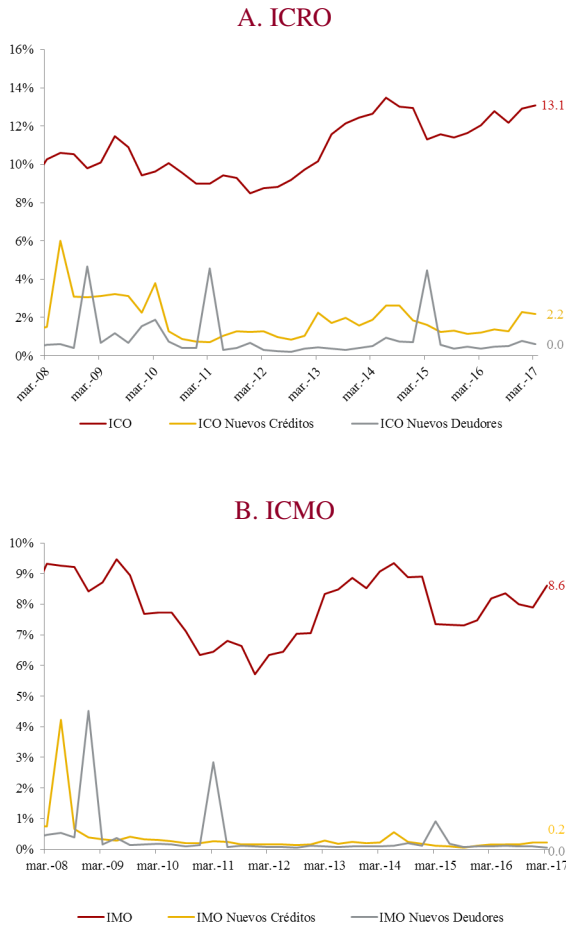
Cuadro 4: Situación de los indicadores de desempeño de la cartera microcrédito

	Abril de 2016 porcentaje	Abril de 2017 porcentaje	Promedio de los último cinco años
Participación en la cartera total sin titularizaciones	2,8	2,8	2,9
Crecimiento real anual	-1,6	1,8	10,4
Crecimiento real anual de la cartera riesgosa	1,7	12,0	22,1
Crecimiento real anual de la cartera vencida	6,2	15,8	22,3
Crecimiento real anual de las provisiones	-2,3	8,3	19,9
ICR	10,8	11,9	10,3
ICM	6,9	7,8	6,5
Indicador de cubrimiento	101,4	94,8	100,7

Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

la probabilidad de empeorar de calificación, la cual se ubicó en 9,7% en marzo de 2017, cuando un año atrás se ubicaba en 8,4%. Como consecuencia de lo anterior, se aprecia un menor balance de probabilidades en el último año (8,2%, Gráfico21, panel B).

Gráfico 20: Indicadores de riesgo de crédito calculados por número de operaciones



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

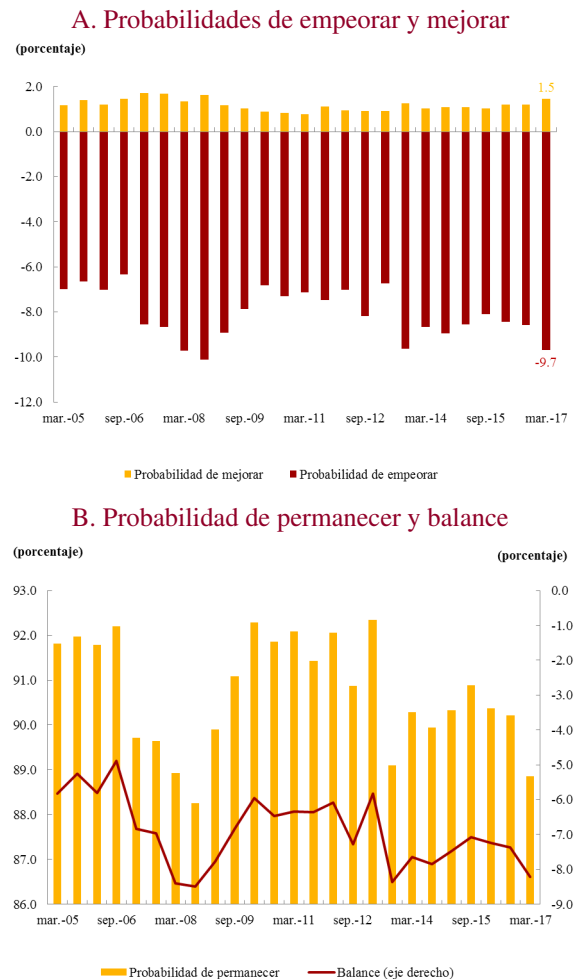
4.1.4. Riesgo de crédito conjunto de las carteras de microcrédito y consumo

En esta sección se analiza el riesgo de crédito al que están expuestos los intermediarios que cuentan con créditos de microcrédito y de consumo. En marzo de 2017 los deudores de microcrédito que tienen crédi-

tos de consumo representaron el 6,9% del total de los deudores de esta última cartera, mientras que para el caso de la modalidad de microcrédito esta proporción ascendió al 27,3%.

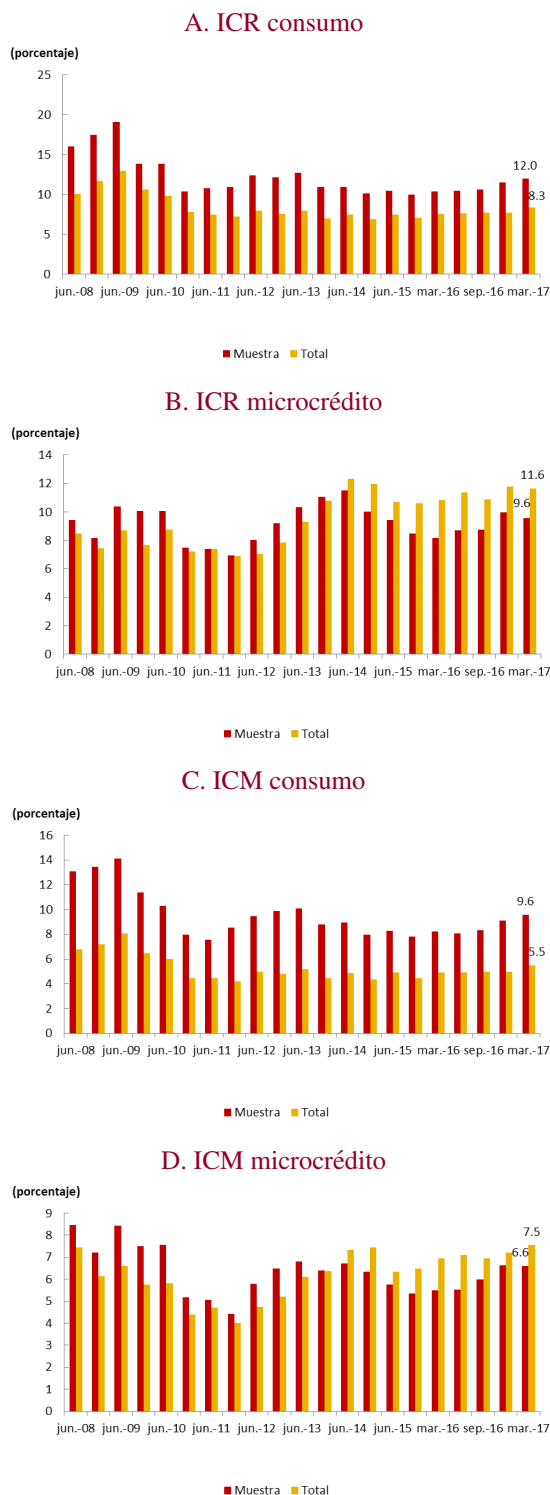
En el Gráfico 22 (paneles A y B) se compara el ICR para los microcréditos y los créditos de consumo de los agentes con los dos tipos de préstamos frente al del total de la cartera de cada una de estas modalidades. Al analizar los resultados se observa que, durante todo el período de estudio, el ICR para la cartera de consumo de los deudores con los dos tipos de créditos ha sido mayor al del total de esta cartera, lo cual sugiere que

Gráfico 21: Análisis de las probabilidades de transición de la cartera de microcrédito



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

Gráfico 22: Indicadores de riesgo de crédito conjunto de las carteras de consumo y microcrédito



Nota: Muestra corresponde al indicador construido a partir de los deudores que cuentan con ambos tipos de créditos, mientras que total se refiere al indicador de la cartera según sea el caso.
Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

los deudores con ambos tipos de préstamo son, en promedio, más riesgosos. En contraste, desde junio de 2014 el ICR para la modalidad de microcrédito de la muestra cruzada registra menores niveles que los de la cartera total, indicando que los deudores conjuntos presentan un mejor perfil de riesgo.

Al analizar el ICM de estos deudores conjuntos, igualmente se aprecia que el de la cartera de consumo es mayor que el del total de esta modalidad en todo el periodo estudiado, alcanzando a marzo de 2017 un nivel de 9,6% frente a 5,5% de la cartera de consumo total (Gráfico 22, panel C). Para el caso del ICM de la muestra de la modalidad de microcrédito, se presentan menores niveles que los de la cartera total desde junio de 2014, lo cual es acorde con lo encontrado al examinar el ICR en esta modalidad. Lo que indica que estos deudores conjuntos presentan no sólo un mejor perfil de riesgo sino una menor materialización del riesgo crediticio (Gráfico 22, paneles B y D).

4.2 Situación de la cartera de microcrédito de los intermediarios financieros que reportan información a Asomicrofinanzas²⁰

A abril de 2017 el saldo de la cartera de microcrédito para estos intermediarios se ubicó en COP 12,4 b, mostrando un crecimiento real anual de 12,5% (Cuadro 5). Con respecto a un año atrás, durante este periodo la participación de la cartera de las ONG respecto al total se incrementó (pasando de 11,4% a 12,0%), mientras que la de los EC disminuyó (de 84,9% a 83,3%). Por otro lado, entre abril de 2016 y el mismo mes de 2017 el número de deudores de microcréditos aumentó de 2,9 m a 3,0 m, así como el de las ONG y fundaciones, ya que en este periodo pasó de 597.594 a 621.656 deudores. En cuanto a las cooperativas de ahorro y crédito, el saldo de cartera se mantuvo en niveles similares, y obtuvieron 9.203 deudores más en comparación al año pasado.

Finalmente, el ICM continúa mostrando una tenden-

²⁰Esta es una muestra balanceada que incluye los datos para 28 entidades que reportaron información a Asomicrofinanzas tanto en abril de 2016 como en abril de 2017.

Cuadro 5: Saldo, deudores y monto promedio de la cartera de microcrédito

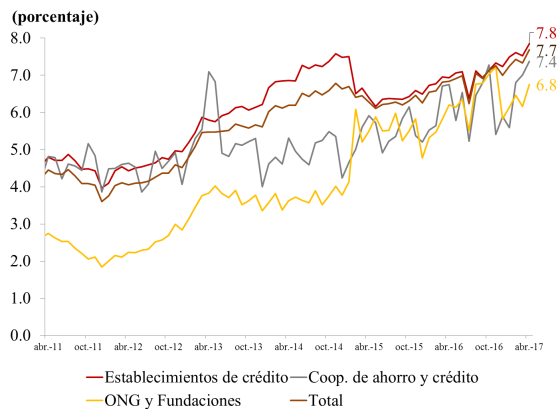
Entidad	Abril de 2016					Abril de 2017				
	Saldo		Deudores		Monto promedio por deudor	Saldo		Deudores		Monto promedio por deudor
	%	Monto (COP b)	%	Número (m)	Monto (COP b)	%	Monto (COP b)	%	Número (m)	Monto (COP b)
EC	84,9	10,5	75,5	2,21	4,8	84,3	11,2	74,8	2,23	5,0
ONG y fundaciones	11,4	1,4	20,4	0,60	2,4	12,0	1,6	20,8	0,62	2,6
Coop. ahorro y crédito	3,7	0,5	4,2	0,12	3,8	3,8	0,5	4,4	0,13	3,8
Total		12,4		2,93	4,2		13,3		2,98	4,5

Nota: Los datos se presentan en cifras nominales. Fuente: Asomicrofinanzas; cálculos del Banco de la República.

cia creciente para el total de entidades, alcanzando un indicador de 7,7% en abril de 2017 (superior en 85 pb a lo observado en abril de 2016). Por tipo de entidad el mayor incremento del indicador lo presentaron los establecimientos de crédito (91 pb), seguidos de las cooperativas de ahorro y crédito (63 pb, Gráfico23).

En síntesis, se evidencia que la cartera de microcrédito presentó un crecimiento moderado durante el último año para las entidades supervisadas por la SFC y para aquellas entidades que reportan información a Asomicrofinanzas. En términos de riesgo de crédito, se encuentra que, en general, entre abril de 2016 y el mismo mes de 2017 los indicadores de riesgo analizados presentaron un empeoramiento para ambos grupos de entidades.

Gráfico 23: ICM para la cartera de microcrédito (muestra Asomicrofinanzas)



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.